

1-1-1-1-1-1-1-1-1-1-1

y Consuelo Chacón y las obras de la joven Ana Sánchez. Pepe Buitrago expone dos holografías, que comparten parecido con Ana Sánchez y Consuelo Vinchira, presentada a continuación con una videoinstalación. A caballo entre la instalación y la fotografía está Javier Abad y para terminar Ricardo Echevarría con un políptico fotográfico.

Astrid Balinska ha estado históricamente emparentada con el informalismo español del Grupo El Paso y su correspondiente tradición en nuestro país y por tanto comparte con éstos algunos rasgos en sus primeras composiciones. El uso de materiales bastos como el saco o el yeso que le dan a la obra una entidad propia, una presencia casi escultórica. Pero pronto la abstracción va desapareciendo en su obra y los materiales bastos que parecían relacionados con la tradición también. Es cierto que permanece el barro que ha pasado por material característico de Tapies, pero sólo para dar forma, como molde de un resultado posterior que se endurecerá en el material vítreo; siempre a medias entre el modelado y la pintura, sus formas son un hervidero de torrentes, de pequeñas geografías de las dos dimensiones.

Así nos encontramos con que la innovación principal de Balinska corre de cargo del material, que requiere una experimentación no usada antes en la pintura coetánea.

La apariencia en realidad sigue siendo la de la tierra, como un trampantojo no de profundidades sino de materialidades. La obra ya no es una disposición de material sobre un lienzo (que pese a lo dispar de estos materiales nos seguiría llevando en última instancia a la pintura) sino la creación de una forma específica sobre la que esparcir, si cabe, más material. La suya parece una tendencia acumulativa de espesores (incluso en sus dibujos y grabados), que

recogen por otra parte una contradicción interesante. Los materiales usados son claramente industriales (fibra de vidrio y óxido) pero ella los emplea manualmente en un enorme caballete mecánico. Y es que deberíamos discutir si nos encontramos ante pintura, sólo porque esta obra sea para ser vista pegada a la pared.

Resumiendo: la apariencia nace de la forma del soporte y esta de la experimentación con material, y de aquí las manos que van agarrándose poco a poco a toda la superficie de la pintura. Se dice que las manos, quizás más que el rostro, son la verdadera expresión de la inteligencia: un pensamiento abstracto materializado en movimiento. En realidad junto al cerebro, son la parte más evolucionada del cuerpo. Si realmente la abstracción pictórica es esa plasmación del espíritu, esa idea sin forma (o forma sin idea), es casi obligatorio que la mano, como expresión primaria de ese pensamiento o idea, surgiese en la obra.

Según de **María Ortega**, su trabajo procede directamente de la tierra, así los materiales que usa en esta ocasión, van de los tejidos más matéricos (el ya canónico saco) a gasas más evanescentes que escalan ascendentemente.

Como analogía, es interesante ver como esta zona más dura, más fuerte, es la que une su autorretrato a la tierra de la que debe salir su trabajo, mientras que su cuerpo, se presenta más frágil, más variable. Si como acabamos de ver, Astrid Balinska abandona estos materiales tradicionales como son el tejido, ella los retoma con un sentido más escultórico, como si literalmente su hubiesen caído del marco y sólo quedase de este un travesaño, suerte de hombros descarnados. Como ella misma dice, busca una "renovación de un arte que comienza en el ayer apenas sin materia".

No se abstiene de darnos algunas pistas figurativas como ese corazón ensangrentado, que por otra parte

denota el cariz emocional con el que ella misma quiere presentarse ante nosotros. Su contradicción particular se basa pues en la figura informe dentro de la cual se aloja un corazón de palpitante realismo; la contraposición de lo duro y lo suave que a su vez se contrarresta en ese pie que asciende contra sus hombros de travesaño. Toda la obra es una cruz, visual o conceptual que según ella aún está a caballo "entre el mundo gráfico y el textil".

Algo de esto nos anticipaba en su última exposición: composiciones prismáticas compuestas de dos marcos, atravesados por dentro y por fuera de líneas negras, reclamando un lenguaje monocromo, casi invisible entra tela y tela.

Decía Maurice Denis que "un cuadro antes de reproducir un caballo de batalla o un retrato de mujer, es principalmente una superficie lisa cubierta de colores en un orden determinado". **Cristina Malumbres** se ha tomado esto muy en serio. En esta ocasión nos trae a la muestra una pintura de fuerte colorido, fuera de cualquier forma escultórica o de relieve y por tanto fuera de toda forma reconocible. Dentro de la tradición, similar a las pinturas de los Nabi, la pintura de Cristina Malumbres tiene un punto de Naif, de suelto y despreocupado, y por la manera en que descompone los planos recuerda en alguna medida a Cezane, pero en ella el colorido es más intenso.

En esta obra en particular hace referencia en el título a Pierre Bonnard, pintor Nabi con temas amables y coloridos que adquiere también importancia como diseñador modernista. Así pues nos deja ver sus influencias, nos las señala abiertamente en sus títulos.

A primera vista se reconoce la influencia de la pintura de finales del XIX y principios del XX, intentando expresar algo personal que se queda perdido en una obra que apuesta por la expresión antes que por la comunicación.

La obra de **Consuelo Chacón** juega de modo curioso con las categorías de la obra, como hacen también Balinska o Ana Sánchez, juega con lo escultórico pero sometiéndolo a la verticalidad de la pared. Escultórico por una parte porque se tratan de cajas de metacrilato, desmarcadas, con un volumen considerable que no permite verlo simplemente de frente; como las obras minimalistas adquiere una entidad propia como objeto geométrico (aunque este no se estrictamente su contenido). Escultórico por otra parte respecto al contenido físico, porque las cajas no están vacías, sino llenas en este caso de fotografías que se manipulan en tres dimensiones por superposiciones. En otros trabajos más abstractos el interior de la caja se rellena con formas geométricas, impresas sobre plástico, con curvas y contracurvas simples.

Siempre hay un problema con el tema de lo abstracto, porque es posible que en realidad no tenga tema. En este caso el tema existe pero debe permanecer oculto, porque la obra es más un tema de expresión que de comunicación. Así nos encontramos con la pieza que presenta en esta ocasión. Similar a la Microhistoria de Unamuno, la historia íntima que se pierde entre las memorias de los allegados. Se ha dicho en alguna ocasión que los diarios son los libros de (micro)historia de los individuos como lo son los álbumes de fotos, que en este caso son también parte de su historia del Arte. Como si de un ejercicio de junk art se tratase, Consuelo Chacón extrae los recuerdos de sí misma y los presenta a modo de explicación, de presentación de sí misma. Su contradicción esta vez nos descoloca: presenta una foto suya, en la playa con unos amigos, pero se tacha a sí misma con un expresivo trazo rojo ("puede que nosotros hayamos acabado con el pasado pero él no ha acabado con nosotros").

MARÍA ORTEGA

Artista multidisciplinar de fuerte sensibilidad.
Su nueva obra tiene una sutileza de matices fusionado en materia viva.
La esencia que eternamente renace por sus manos.
Su mirada puesta en lo eterno y lo cotidiano.
Espacios que se encuentran en el punto central de sus obras buscando las miradas.
Negro y blanco, sin color en pos de la renovación de un arte que comienza en el ayer apenas sin materia.

Nace en Madrid.
Cursa danza clásica y contemporánea. Profesora de danza clásica.
Estudia diseño y estilismo en la Escuela de Diseño en Madrid.
Estudia arte textil, escultura y grabado en varios cursos especializados en Londres.
Colabora en el taller de Consuelo Vinchira en Madrid.
Estudia y se especializa en fotografía artística en EFTI, Madrid.
Cursos de nuevas técnicas digitales.

EXPOSICIONES:

Colectivas:

Exposiciones colectivas en Japón, Italia e Inglaterra con diversas obras originales.
Art Blake Galery Londres 2001
Finalista en el VIII Premio de Grabado Contemporáneo Dirección General de la Mujer Estampa, Madrid 2003.
Galería Iguapop, Barcelona 2004.
Galería Esmelgar, Lugo 2005.
Instalación colectiva Galería Factoría Perro Verde, Madrid Junio 2005.

Individuales:

Art Blake Galery, Londres 2002.
Galería Iguapop, Barcelona 2004.
Parador Nacional Cangas de Onís, Asturias 2004.
Galería Factoría Perro Verde, Madrid 2005.

COLECCIONES:

Dirección General de la Mujer

AUTORRETRATO
Técnica: Aguafinta, aguafuerte, pachword y collage
200x70 cms.





M.I. AYUNTAMIENTO DE HUETE



Del 7 de Mayo al 25 de Junio de 2006

Horario: Lunes a Sábados, de 11 a 14 h. y de 17 a 20 h.
Domingos y Festivos, de 11 a 14 h.



M.I. AYUNTAMIENTO DE REQUENA



Sala Municipal de Exposiciones

Del 1 al 23 de Julio de 2006

Horario:
De 18 a 21'30 horas
de martes a domingo